

Todos los hijos

Alberto Ramos

alberto.ramos@gmai.com

septiembre 2015

Un despacho. Un HOMBRE y una MUJER jóvenes, sentados a ambos lados de una mesa.

HOMBRE: “*Listen to me. Barack, listen to me.*” Eso le dije: “Barack, escúchame. Lo que deberías hacer es legalizar el matrimonio homosexual.” Y ¿sabes qué me dijo? “Interesante. Lo incluiremos en la agenda.” (*Pausa.*) “Interesante. Lo incluiremos en la agenda.”

MUJER: Increíble.

HOMBRE: Increíble, pero cierto. Cien por cien cierto. Por eso te lo digo. Si fuera mentira no te lo diría. Un periodista no puede faltar a la verdad.

MUJER: Lo sé. Sé que es cierto. Hemos estado investigando.

HOMBRE: Ya. (*Pausa.*) Un momento. ¿Cómo...? No lo publicó ningún medio. Son un hatajo de envidiosos. No soportan que el presidente de Estados Unidos incluya en su agenda las sugerencias de un periodista de la competencia.

MUJER: Tienes razón. No salió publicado en ningún medio. Pero nosotros tenemos nuestras fuentes.

HOMBRE: Claro.

MUJER: Teníamos que investigar.

HOMBRE: Lo entiendo. No le podéis dar este trabajo a cualquiera.

MUJER: Tú no eres cualquiera.

HOMBRE: No, no lo soy.

MUJER: Tú eres un crack.

HOMBRE: Gracias.

MUJER: Lo digo en serio. Eres el mejor periodista que ha pasado por esta casa desde... desde los tiempos de tu padre. (*Pausa.*) Eres el mejor. Pero el empleo que te ofrecemos también es el mejor. Es el mejor empleo que te podemos ofrecer, aunque no es mejor que el que tenías en Estados Unidos.

HOMBRE: Ya, bueno...

MUJER: Perdona si soy directa, pero... ¿Por qué has vuelto? Estabas en la cima de tu carrera. Eras la envidia de todos los periodistas de Washington DC. Te dirigías

al puto POTUS por su nombre de pila. ¡Al puto President Of The United States!

¿Por qué lo has dejado? ¿Qué... qué te ha hecho volver a Madrid?

HOMBRE: Mi padre.

MUJER: ¿Tu padre?

HOMBRE: Mi padre está jodido. Le queda poco... No, no lo sé. A lo mejor aún le quedan años. Pero está muy jodido, y quiero estar a su lado. Tanto si son meses como si son años.

MUJER: La edad no perdona.

HOMBRE: No...

MUJER: ¿Cuántos años tiene?

HOMBRE: Mañana cumple 73.

MUJER: No son tantos. Creía que...

HOMBRE: No, pero está muy cascado. Las guerras le han pasado factura.

MUJER: Sí, las guerras. Tu padre no se perdió ni una.

HOMBRE: Ni una sola. Allí donde hubiera una guerra, allí estaba él. Me parece un milagro que no le cayera ninguna bomba encima.

MUJER: Sí, un milagro. (*Pausa.*) ¿Crees en los milagros?

HOMBRE: ¿Eh...? Era una manera de hablar.

MUJER: Ya.

La MUJER consulta unos papeles que tiene sobre la mesa.

MUJER: En el currículum dices que empezaste tu carrera en un diario gratuito.

HOMBRE: Sí. Fue en el año 2002.

MUJER: No hace tanto de eso.

HOMBRE: No, la verdad es que he tenido mucha suerte. Quién me iba a decir a mí en 2002 que acabaría en la Casa Blanca dándole consejos al presidente de Estados Unidos.

MUJER: Bueno, no todo ha sido cuestión de suerte.

HOMBRE: ¿Qué quieres decir?

MUJER: Que el talento también ha tenido algo que ver.

HOMBRE: Ah, sí. Gracias.

MUJER: ¿Qué hacías?

HOMBRE: ¿...?

MUJER: En el diario gratuito. ¿Qué hacías el año 2002 en el diario gratuito?

HOMBRE: Cosillas. Hacía cosillas. Empecé abajo de todo. A mí nadie me ha regalado nada. La gente cree que por ser un hijo de... de mi padre... Pero no. Yo empecé abajo de todo. Yo empecé siendo el último mono de la redacción.

MUJER: Y hacías...

HOMBRE: Cosillas, ya te lo he dicho. (*Pausa.*) Notas breves, efemérides...

MUJER: Pero eso fue más tarde, ¿no? A finales de 2003, ¿verdad?

HOMBRE: Puede ser.

MUJER: ¿Cuál fue el primer el trabajo que tuviste en el periódico?

HOMBRE: ¿El primero? Ya lo sabéis, ¿no? Lo sabéis todo.

MUJER: ...

HOMBRE: Durante poco más de un año llevé una sección. Era una sección que nadie quería hacer, y me la endosaron a mí.

MUJER: Y esa sección era...

HOMBRE: El horóscopo.

MUJER: El horóscopo.

HOMBRE: Sí. El horóscopo.

La MUJER coge un recorte de periódico. El HOMBRE empieza a ponerse nervioso.

MUJER: (*Lee.*) "Aries. No dejes que vuelvan a ti ideas pesimistas o personas que estuvieron en tu pasado. Lo mejor que puedes hacer es vivir el presente, porque te va a dar muchas satisfacciones." (*Pausa.*) "Tauro. Trabaja para tu propio"

HOMBRE: No... no entiendo qué...

MUJER: (*Lo hace callar con un gesto. Sigue leyendo.*) "Tauro. Trabaja para tu propio provecho y no dejes que los demás presuman de conseguirlo gracias a tu esfuerzo. Todos los hijos..." (*Pausa.*) "Todos los hijos de puta de este signo serán acuchillados."

Silencio.

HOMBRE: Fue un hacker.

MUJER: ¿Un hacker?

HOMBRE: Un hacker. Un pirata informático. Un pirata informático saboteó el horóscopo. Yo nunca... Yo no... Te juro que yo no escribí eso.

La MUJER coge otro recorte de periódico.

MUJER: (Lee.) “El diario *20 Minutos* presenta una denuncia por el supuesto ataque de un pirata a sus páginas de horóscopo”.

HOMBRE: ¿Lo ves? Fue un pirata. Fue el ataque de un pirata.

MUJER: Un pirata.

HOMBRE: Sí. Un pirata. Un pirata informático.

MUJER: Antes eran los duendes de la redacción, ahora son los piratas informáticos.

HOMBRE: Los piratas existen.

MUJER: ¿Y los duendes no?

HOMBRE: ¿...?

MUJER: ¿No crees en los duendes?

HOMBRE: No. Claro que no.

MUJER: ¿Y en el horóscopo? ¿Crees en el horóscopo?

Silencio.

MUJER: Antes has dicho que un periodista no puede faltar a la verdad. (*Pausa.*)

¿Fue un pirata?

Silencio.

HOMBRE: Fui yo. Yo escribí eso. Yo escribí “Todos los hijos de puta de este signo serán acuchillados”. ¿Por qué lo hice? No lo sé. Sólo sé que lo hice.

La MUJER lo observa fijamente. No dice nada.

El HOMBRE se levanta.

MUJER: ¿Qué estás haciendo?

HOMBRE: La entrevista se ha acabado, ¿no?

MUJER: No.

HOMBRE: Creía que...

MUJER: La entrevista se acabará cuando yo diga que se ha acabado.

El HOMBRE vuelve a sentarse.

Silencio.

MUJER: Yo también los odio.

HOMBRE: ¿...?

MUJER: Yo también odio a los tauro.

HOMBRE: Yo no... Yo no odio a los tauro.

MUJER: Pierce Brosnan. A mí me gustaba Pierce Brosnan. No me perdía ningún capítulo de *Remington Steele*. Había visto las cinco temporadas enteras, y soñaba con ser Laura Holt. No quiero decir que soñara con ser detective y resolver casos irresolubles. No, quiero decir que soñaba con ser *ella* y resolver la tensión sexual. Soñaba que resolvíamos, que él y yo resolvíamos la tensión sexual de una puta vez. Muchas veces. A todas horas. En todas partes. (*Pausa.*) En el año 2001, Pierce Brosnan vino a España para rodar una película de James Bond. A Cádiz. Yo entonces trabajaba en la sección de cine de un periódico, y recé para que enviaran a Cádiz. Quería conocer a Pierce Brosnan. Y estuvieron a punto. Estuvieron a punto de enviarme, pero en el último momento mandaron a Paco. Paco trabajaba en deportes, pero era fan de Halle Berry. Y Halle Berry también salía en *Muere otro día*; así es como se llamaba la película. Y el hijo de puta de mi jefe decidió en el último momento que iría Paco. Que el Paco de deportes, un tipo que cree que *El acorazado Potemkin* es un futbolista albanokosovar, iría a Cádiz para cubrir el rodaje de una película. (*Pausa.*) Aquello fue demasiado. Demasiado. Cuando me lo dijeron, ¿sabes qué hice? Dejé el

trabajo y me fui por mi cuenta. Haciendo autoestop. Una vez en Cádiz, no fue difícil averiguar el paradero de Pierce Brosnan: sólo tenía que seguir a los paparazzis. ¿Y sabes qué pasó? Que los paparazzis y yo estábamos apostados delante de un restaurante cuando Pierce salió. De repente se quedó parado, delante de todas las cámaras. Yo era la única persona que no llevaba cámara. Supongo que por eso me miró a mí. Me miró a los ojos. Pierce Brosnan me miró a los ojos y puso cara de asco. Me debió de tomar por uno de ellos, por un paparazzi, pero el caso es que sólo me miró a mí. Me miró a mí y... y...

HOMBRE: ¿Y...?

MUJER: Pierce Brosnan es tauro.

Silencio.

MUJER: Decías que mañana es el cumpleaños de tu padre, ¿no?

HOMBRE: Sí, mañana.

MUJER: Entonces, tu padre es tauro.

Pausa.

HOMBRE: ¿Qué quieres decir con eso?

MUJER: (*Lo mira fijamente.*) Tú... Tú no eres feliz.

HOMBRE: ¿...?

MUJER: No eres feliz. Todo lo has hecho para satisfacer a tu padre. Estudiaste Periodismo para satisfacerlo. Has sido corresponsal en Estados Unidos para satisfacerlo. Y ahora has vuelto para satisfacerlo. Pero tú nunca has querido ser periodista.

HOMBRE: No, yo sí...

MUJER: Tú no. Tú no quieres ser periodista.

HOMBRE: ¡Sí quiero! La entrevista/

MUJER: La entrevista no es para hacer de periodista.

HOMBRE: ¿...?

MUJER: La entrevista es para hacer el horóscopo.

Silencio.

HOMBRE: No me gusta el horóscopo.

MUJER: Te gusta. Siempre te ha gustado.

HOMBRE: Lo odio. Lo odio profundamente.

MUJER: Redactar el horóscopo es lo que más te gusta. Es tu verdadera vocación.

Lo que pasa es que te lo niegas... Te lo negabas a ti mismo porque sabías que tu padre no lo aprobaba. Y tenías razón: tu padre no lo aprobaba. Y no lo aprobará nunca. (*Pausa.*) Tu padre no lo aprobará nunca.

La MUJER abre un cajón. Saca un cuchillo y lo deja encima de la mesa.

Silencio.

MUJER: No me malinterpretes. Esto no lo hago por ti. Lo hago por el país. Lo hago por la humanidad. Porque eres un peligro. Siento decírtelo, pero lo tienes que saber: eres un peligro. No puedes ir a Obama, o a Rajoy, con esas sugerencias. Ahora es el matrimonio homosexual, pero otro día puede ser... qué se yo, una propuesta de diálogo con Cuba. Y no puedes. No puedes decirle al presidente que dialogue con Cuba.

HOMBRE: ¿A Rajoy?

MUJER: ¡No, a Obama! No puedes. Tú no eres nadie para decirles a los presidentes cómo deben hacer su trabajo. Quizás te escuchan. Y quizás te dicen que incluirán tu propuesta en su agenda. Pero ¿sabes qué? Te lo dicen porque les gustas. ¡Incluso a mí me gustas!

HOMBRE: ¡Lo sabía!

El HOMBRE se reclina sobre la mesa y besa a la MUJER en los labios. Ella se lo quita de encima.

MUJER: La diferencia entre los presidentes y yo es que ellos no se han dado cuenta de que tu carisma es una fachada. Una fachada sin nada detrás. (*Pausa.*) En el

fondo no eres más que un bobo. Eso es lo que eres: un bobo, un memo y un idiota. Eres un idiota que se deja engatusar por la astrología. (*Pausa.*) Pero si empiezas a dar ideas a los presidentes, antes o después te harán caso. Porque tienes carisma. Eres un idiota, pero tienes carisma. Y primero incluyen tus sugerencias en su agenda, y un día pueden estar aburridos y empiezan a hojearla, a releer las tonterías que han ido apuntando, y de repente tropiezan con aquella propuesta estúpida que les hizo un periodista idiota que cree en la astrología y las ciencias ocultas. (*Pausa.*) ¿Sabías que el expresidente del Castellón asaltó a una pitonisa para que le devolviera el dinero que le había pagado por un conjuro de amor? ¿Lo sabías?

HOMBRE: No...

MUJER: El conjuro no había funcionado, y ese individuo entró con tres personas más en el domicilio de la pitonisa para robarle 160.000 euros. Y eso lo hizo un señor que había sido presidente de un club de fútbol. (*Pausa.*) Eso es lo que pasa cuando los poderosos se dejan asesorar por iluminados del ocultismo. Por eso debes alejarte de los presidentes. Hazme caso. El mundo no necesita otro Rasputín.

HOMBRE: No. No entiendo...

MUJER: No lo entiendes porque eres idiota. (*Pausa.*) Eres un peligro. Aquello que le dijiste a Obama sobre el matrimonio homosexual... Si el matrimonio homosexual hubiera estado permitido en la España de los 80, tu padre no te habría dado por culo.

HOMBRE: Mi padre nunca/

MUJER: Es una metáfora. Un símbolo.

La MUJER le ofrece el cuchillo.

MUJER: Por eso debes matar a tu padre.

HOMBRE: No... No... No puedo.

MUJER: Por supuesto que puedes. Tienes que matarlo. Tienes que matar al tauro.

Como Teseo en el laberinto de Creta. Es la única manera de liberarte. Mata al tauro, y serás libre.

HOMBRE: ¿Eso también es una metáfora? ¿Un símbolo?

MUJER: No, lo tienes que matar de verdad. Sólo así podrás ser libre.

El HOMBRE no aparta la vista del cuchillo.

MUJER: Cógelo. Cógelo y mata al tauro.

Finalmente, el hombre parece a punto coger el cuchillo. Sin embargo, se queda mirando los papeles.

MUJER: ¿Pasa algo?

HOMBRE: No... Es una tontería. (Sonríe.) El currículum. Acabo de darme cuenta de que olvidé poner la fecha de nacimiento.

MUJER: ¿Eh...? Ah, no te preocupes. Ya te he dicho que hemos estado investigando.

HOMBRE: Es verdad, me lo has dicho antes. (Pausa.) Entonces, ya debéis de saber que mi cumpleaños fue la semana pasada.

MUJER: ¿Sí...? No me había fijado. Pero no sé qué tiene que ver con...

La MUJER no acaba la frase.

HOMBRE: Exacto. (Pausa.) Yo también soy tauro.

El HOMBRE, ahora sí, coge el cuchillo. Con decisión.

Se clava el cuchillo en el vientre. O lo simula. De hecho, salta a la vista que está actuando: sobre todo en el momento en que se deja caer de la silla y agoniza a cámara lenta, como en una película nefasta.

Al final, el HOMBRE queda tendido en el suelo. Inmóvil.

Silencio.

HOMBRE: No sois los únicos que habéis estado investigando.

MUJER: ¿...?

El HOMBRE se incorpora.

HOMBRE: He estado investigando, y sé que eres virgo.

El HOMBRE se pone de pie.

HOMBRE: Todavía recuerdo mi primer horóscopo, en 2002. Era mi estreno en un periódico, y se me quedó grabado. Aún recuerdo lo que escribí para el signo de virgo. Lo recuerdo como si lo acaba de escribir: "Hoy es un buen día para emprender nuevas aventuras. Deja el trabajo. Haz autoestop. Conoce a tu ídolo. Resuelve la tensión sexual."

MUJER: ...

HOMBRE: Jamás me habría imaginado que alguien se lo tomaría al pie de la letra. Perdona que te lo diga, pero hay que ser idiota.

Oscuro.